

¿Por qué el aprendizaje servicio crea humanidad?

Josep M.^a Puig



Después de recordar qué entendemos por aprendizaje servicio y presentar algunos ejemplos de esta metodología, el núcleo del artículo se destina a señalar los motivos que hacen del aprendizaje servicio una fábrica de humanidad. En la respuesta se destaca que el aprendizaje servicio es una pedagogía de la experiencia, el altruismo y la participación.

▣ **PALABRAS CLAVE:** experiencia, altruismo, participación, aprendizaje servicio, proyectos de cooperación, reconocimiento.

El aprendizaje servicio es una metodología que combina en una sola actividad el aprendizaje de contenidos, competencias y valores con la realización de tareas de servicio a la comunidad. Una actividad en el que los participantes se forman al enfrentarse a necesidades reales de su entorno con el objetivo de mejorarlo. En el aprendizaje servicio se aprende para servir a la comunidad, pero a su vez las actividades de servicio se convierten en fuente de nuevas competencias y valores.

Aprendizaje y servicio quedan vinculados en una relación circular en la que ambas partes salen beneficiadas: el aprendizaje adquiere sentido cívico y el servicio se convierte en un taller de conocimientos y valores. Veamos algunos ejemplos:

- Un banco de sangre monta un sistema de colaboración con centros escolares: les proporciona formación científica y conocimientos sobre cómo realizar una campaña de comunicación, y pide a los jóvenes colaboración para dinamizar una campaña de donación de sangre en su barrio.
- De acuerdo con una entidad del barrio, un profesor ofrece a sus alumnos la posibilidad de enseñar a usar el teléfono móvil a personas

El aprendizaje servicio es una metodología que combina en una sola actividad el aprendizaje de contenidos, competencias y valores con la realización de tareas de servicio a la comunidad

mayores. Los voluntarios reciben alguna formación sobre cómo deben tratar a los mayores y sobre qué habilidades deben enseñarles, luego llevan a cabo las sesiones y cierran la actividad con una celebración.

- Una asociación ecologista proporciona a los centros educativos la oportunidad de cuidar un tramo de río, una parcela de bosque, una fuente o cualquier otro espacio natural amenazado. Los alumnos toman conciencia de un problema ambiental, aprenden conocimientos de ciencias naturales y llevan a cabo una tarea de conservación.

Tres ejemplos de aprendizaje servicio que proporcionan al alumnado la posibilidad de realizar una acción solidaria, a la vez que aplican y aprenden nuevos conocimientos.

El aprendizaje servicio es una potente metodología educativa porque, junto con la claridad de su propuesta, pone en juego un conjunto de principios pedagógicos de calado.

Principios como la experiencia, el altruismo y la participación hacen del aprendizaje servicio una metodología atenta a la creación de humanidad.

Una pedagogía de la experiencia

La vida humana —y por supuesto la de cada ser humano en particular— se desarrolla al enfrentarse a problemas. Cuando todo funciona y está en calma, la vida puede ser plácida y agradable, pero de ella no aprendemos nada nuevo. La experiencia que nos proporciona aprendizajes precisa ante todo que surjan dificultades, que aparezcan problemas, que nos formulemos retos, que sepamos criticar nuestra realidad y desear algo mejor.

Principios como la experiencia, el altruismo y la participación hacen del aprendizaje servicio una metodología atenta a la creación de humanidad

Cuando algo presenta dificultades que nos obligan a movilizarnos, tenemos la oportunidad de obtener experiencia, es decir, podemos aprender. La vida es un esfuerzo por restaurar el equilibrio que se rompió con las dificultades y retos. El proceso de búsqueda de una mejor adaptación nos proporciona experiencia y aprendizaje. En definitiva, las dificultades son una oportunidad y superarlas, una experiencia de aprendizaje.

¿Qué hacemos los humanos para enfrentarnos a las dificultades? Como los verdaderos problemas no tienen soluciones conocidas, nadie puede pretender explicarlas. Por otra parte, ante las dificultades, tampoco resulta demasiado útil adoptar una actitud meramente pensativa, o una actitud de inquieta e incesante actividad. Los seres humanos solucionamos problemas

Los seres humanos solucionamos problemas mezclando de infinitas maneras reflexión y acción

mezclando de infinitas maneras reflexión y acción. Haciendo de la reflexión y la acción una sola cosa: un proyecto de investigación. Un proyecto tan sencillo y sublime como el que lleva a cabo un bebé que se esfuerza por apilar bloques de madera, o el que conduce un grupo-clase cuando decide investigar sobre los fósiles, o también el que llevan a cabo equipos de investigadores para mitigar las consecuencias del Alzheimer. Proyectos de investigación que trenzan reflexión y acción, y que se esfuerzan por solucionar una dificultad, un reto o un problema.

La vida de todos y cada uno de nosotros se desarrolla y evoluciona gracias a la experiencia que obtenemos al enfrentarnos a las dificultades que nos plantea el trayecto vital.

Pues bien, esta idea básica –la experiencia surge al aplicar reflexión y acción a la solución de problemas– es precisamente lo que expresan las actividades de aprendizaje servicio. Afirmamos que el aprendizaje servicio parte de la detección de necesidades reales, es decir, de dificultades, problemas, retos o limitaciones de la realidad. Todo empieza con una exigencia que nos moviliza. Luego nos enfrentamos a estas necesidades ideando un proyecto de acción, lo desarrollamos mediante actividades de servicio, que al fin nos proporcionan nuevos conocimientos. Acabamos valorando los resultados, celebrando los logros y determinando lo que todavía falta. Algo que nos abre las puertas a un nuevo esfuerzo de aprendizaje y de servicio.

Una pedagogía del altruismo

La vida humana –y por supuesto la de cada ser humano en particular– está hecha de egoísmo y altruismo, de individualismo y cooperación, de competitividad y colaboración: no es posible que una de estas cualidades se imponga del todo sobre su par. Ni las características asociadas a la bondad ni las relacionadas con la maldad imperan en exclusiva. El ser humano es capaz de ambas, pero tal afirmación supone al menos dos cosas. La primera reconoce que el altruismo también forma parte de las compe-



Escuela El Far d'Empordà

Aprendizaje servicio

Competencia social y ciudadana



tencias que han ayudado a los humanos a evolucionar, que la lucha por la vida y la búsqueda del beneficio individual no son los únicos motores de la evolución. Para algunos, altruismo, cooperación y ayuda mutua son dinámicos evolutivos y humanizadores tanto o más importantes que la competitividad. El éxito como individuos y como grupo depende en buena medida de nuestra capacidad para el altruismo.

La segunda cuestión que se deriva de la inevitable relación entre egoísmo y altruismo nos permite afirmar que corresponde a la sociedad y a la educación establecer las prácticas y las instituciones sociales que equilibren cada una de estas tendencias en beneficio de la sociedad y de cada uno de sus individuos. Si instituímos formas sociales que expresan egoísmo, no puede sorprendernos que la sociedad y sus miembros se hagan egoístas y, al fin, el mundo se convierta en un espacio desagradable para la vida humana. Se impone el deber cultural de pensar formas sociales que encarnen el altruismo, limiten el beneficio individual y equilibren ambas tendencias humanas.

En la tarea de idear prácticas que plasmen altruismo, encontramos de nuevo la metodología del aprendizaje servicio. En el corazón de esta propuesta formativa hallamos la voluntad de ayudar a los demás y trabajar en favor del bien común. No hay aprendizaje servicio sin servicio a la comunidad. La educación incorpora el altruismo como uno de sus principales dinámicos de desarrollo per-



Escuela El Par d'Empordà

Para algunos, altruismo, cooperación y ayuda mutua son dinámicos evolutivos y humanizadores tanto o más importantes que la competitividad

sonal y de construcción de la sociedad. No es posible educar sin atender, a través de la institucionalización de prácticas formativas, a ese motor de la humanización que es el altruismo, la cooperación y la búsqueda del bien común.

El servicio a la comunidad que propone el aprendizaje servicio proporciona, además, otras ventajas añadidas. El altruismo no es únicamente un motor de desarrollo personal y de evolución humana, sino

que también aporta otras consecuencias positivas. En primer lugar, se ha constatado que el altruismo es una fuente de felicidad y bienestar personal. El servicio no se vive como una carga, sino como causa del aumento de la autoestima, del orgullo y del placer de sentirse útil, incluso es motivo de salud física y psíquica. En segundo lugar, el altruismo también aumenta la cohesión social. Lo hace en la medida en que contribuye a limitar ciertas carencias, pero sobre todo lo consigue porque cada acto de ayuda supone reconocimiento mutuo entre los protagonistas, y porque luego enciende en el ayudado la voluntad de ejercer la reciprocidad y devolver la ayuda recibida. De este modo, el servicio tiende a crear una red infinita de lazos de colaboración y cohesión.

Una pedagogía de la participación

La vida humana –y por supuesto la de cada ser humano en particular– tiene dificultades para lograr un adecuado desarrollo si le falta una de las formas más esenciales del reconocimiento: la posibilidad de participar en su comunidad. Intervenir junto a otras personas en el proceso de pensar y realizar un proyecto útil a la comunidad es un dinamismo necesario para alcanzar una correcta formación personal y para establecer un clima colectivo que nos acerque a la justicia y la felicidad. Como tantas veces, la educación debe contribuir ya desde la escuela a abrir espacios de participa-

Se ha constatado que el altruismo es una fuente de felicidad y bienestar personal, y aumenta la cohesión social

ción real a los escolares. De este modo, les prepara para la vida, pero sobre todo les permite vivir ya ahora una vida auténtica. De entre las muchas posibilidades de participación que puede ofrecer la escuela, el aprendizaje servicio es una de las más completas.

Acabamos de afirmar que el aprendizaje servicio es una oportunidad de participación muy completa porque engloba dos niveles de intervención que no siempre encontramos en las prácticas educativas escolares. En primer lugar, el aprendizaje servicio permite la participación de los escolares en el análisis de las necesidades de la realidad, en la decisión del tipo de servi-

cio que realizarán y de los conocimientos que deberán adquirir, en la planificación del proyecto, en su realización y en la posterior evaluación y celebración. En resumen, un amplio conjunto de espacios escolares donde intervenir.

Pero, en segundo lugar, en la mayoría de los casos, el aprendizaje servicio supone que la realización del servicio trascienda los límites del centro educativo y se convierta en una forma clara de intervención en la comunidad. La acción de servicio de los escolares es, tal como decía Makarenko, trabajo socialmente necesario o, en palabras de Dewey, una actividad con proyección social. Es decir, los jóvenes intervienen de verdad en la mejora de su comunidad. La participación se convierte en un ejercicio de ciudadanía activa.

Quizá no sea necesario glosar ahora el cúmulo de consecuencias positivas que proporciona a los escolares la posibilidad de participar en la vida escolar y en la vida social. **Nos limitaremos a afirmar algo que, en parte, es constatación y, en parte, hipótesis: participar en la vida de la comunidad a través de una actividad de servicio es un importante factor de éxito escolar del alumnado.** Dicho de otro modo: quien lleva a cabo un servicio a la comunidad mejora su rendimiento escolar. En realidad, no es una afirmación especialmente novedosa, sabemos bien que la manera de lograr el desarrollo de una persona no puede limitarse a prestarle ayuda, para que una persona mejore es necesario pedirle ayuda, conside-



Escuela El Far d'Empordà

Aprendizaje servicio

Competencia social y ciudadana



De entre las muchas posibilidades de participación que puede ofrecer la escuela, el aprendizaje servicio es una de las más completas

rarla capaz. Quien se siente parte necesaria se esfuerza por convertirse en parte imprescindible. Y para ello merece la pena prepararse. El éxito escolar está relacionado con la posibilidad de implicarse en un servicio altruista en favor de la comunidad. Una virtud del aprendizaje servicio sobre la que nos conviene seguir pensando y observando. ■

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS



BARBER, B.R. (2000): *Un lugar para todos*. Barcelona. Paidós.

DEWEY, J. (1918): *Las escuelas de mañana*. Madrid. Sucesores de Hernando.
— (1971): *Democracia y educación*. Buenos Aires. Losada.
DUGATKIN, L.A. (2007): *Qué es el altruismo*. Buenos Aires. Katz.
GAUSS, M. (2009): *Ensayo sobre el don*. Buenos Aires. Katz.
HONNETT, A. (1997): *La lucha por el reconocimiento*. Barcelona. Crítica.
MAKARENKO, A.S. (2006): *Poema pedagógico*. Vic. Eumo.
MARTÍN, X. (2006): *Investigar y aprender*. Barcelona. Horsori.
PUIG, J.M.^a. (2003): *Prácticas de ciudadanía*. Barcelona. Paidós.

PUIG, J.M.^a (coord.) (2009): *Aprendizaje servicio (ApS)*. Barcelona. Graó.

PUIG, J.M.^a y otros (2006): *Aprentatge Servei. Educar per a la ciutadania*. Barcelona. Octaedro.

TOMASELLO, M. (2010): *¿Por qué cooperamos?* Buenos Aires. Katz.

TRILLA, J.; NOVELLA, A. (2001): «Educación y participación social de la infancia». *Revista Iberoamericana de Educación*, núm. 26.

HEMOS HABLADO DE:

- Aprendizaje servicio.
- Competencia social y ciudadana.

AUTOR

Josep M.^a Puig Rovira

Universidad de Barcelona

joseppuig@ub.edu

Este artículo fue solicitado desde AULA DE INNOVACIÓN EDUCATIVA en febrero de 2011 y aceptado en mayo de 2011 para su publicación.